

man “retorno a la normalidad” al hecho de que la dictadura pase, dentro del mismo bloque, de manos de un verdugo a las manos de otro verdugo. Destrerrar toda la ilusión en la titulada “normalidad”, es condición para la lucha victoriosa de las masas por el derrumbamiento de la dictadura. También los radicales del grupo Alvear-Güemes hablan en nombre de la legalidad, de la Constitución, de la ley Sáenz Peña, de la vuelta a la “normalidad”. También lo hacen para afianzar una dictadura, pero con la diferencia de que se trataría de la dictadura ejercida por ellos, para el bloque del que son figura sobresaliente. En nombre de la “normalidad”, ellos tratan de engañar a las masas trabajadoras, ayudados por los social-fascistas y los jefes anarcosindicalistas, encaminándose hacia la preparación de un golpe que les permita adueñarse del poder.

La apreciación de la Conferencia Nacional de Rosario, en el sentido de que la lucha entre los dos bloques se desarrolló por todos los medios, alcanzando formas armadas (como lo indicó el 6 de Septiembre y lo probó luego las tentativas de Corrientes, Toranzo, Entre Ríos, Tucumán), sigue siendo justa, y debe ser muy tenida en cuenta sobre todo ahora que, gracias principalmente a las diversas elecciones realizadas y a la gran presión que de todos los costados se hace sobre el proletariado, las ilusiones democráticas hallan terreno muy favorable de desarrollo. En esta línea, son posible compromisos momentáneos y podridos desde le comienzo, entre los bloques: pero esos compromisos, no solo no harían desaparecer la perspectiva de las luchas armadas, sino que aumentarían sus factores, acercándolas. Una falsa apreciación de las maniobras y de los compromisos, conduciría a una pérdida de perspectiva y, por ende, a grandes errores tácticos.

Fuente ideológica de la reacción

Justamente la pérdida de clara perspectiva es el mayor peligro para el partido. Las ilusiones radicales y democráticas muy difundidas en la masa pesen directamente sobre el partido, y en tal medida se pierde la justa perspectiva de desarrollo, puesto que se fiaría de la “normalidad”. El radicalismo, empero, es una fuerza anti-obrera, contrarrevolucionaria. Durante tres gobiernos nacionales y decenas de gobiernos provinciales ha hecho su prueba en ese sentido, y algunas de esas pruebas se llaman Semana Trágica⁸²⁰, Santa Cruz, San Francisco. Ese mismo contenido lo ha seguido mostrando el radicalismo después del 6 de Septiembre. Para la masa, no hay mas que un camino de lucha contra la dictadura: es el camino de los combates de masa

⁸²⁰ Las manifestaciones de 1919 reprimidas cruelmente por el gobierno argentino.